

EL MALTÉS EN SU MUNDO.

Todas las formas de vida conocidas habitan exclusivamente en la Tierra; este es su mundo y el nuestro, y aunque lo compartimos, no todos lo percibimos de la misma forma, de modo que a pesar de vivir en el mismo lugar, lo sentimos e interpretamos de formas muy diferentes, hasta el punto de parecer que habitemos planetas completamente distintos. ¿No lo crees? Piénsalo bien; para ti la Ciudad es un entorno en tres dimensiones repleto de color, con llamativos escaparates, monótonos edificios, estridentes sonidos o agradables melodías, acariciada por una agradable brisa o asfixiada por la nube de humo y polución en los días nublados; sin embargo, para esa Cucaracha que habita cerca del contenedor de basura, al lado mismo de tu casa, la ciudad es solo un terreno plano que puede tornarse vertical, con colores infrarrojos que desvelan los materiales en fase de putrefacción, con una gama de olores infinita y sin más ruidos que las vibraciones que percibe del suelo. Si repentinamente te reencarnases en esa Cucaracha, que casi vive a tu lado, ¿Crees que podrías reconocer la ciudad? Seguro que no; los sentidos de este vecino son tan extremadamente diferentes a los tuyos que percibe el mundo de forma completamente diferente.

A menudo los Humanos tendemos a pensar que los Animales que viven a nuestro alrededor tienen la misma noción del mundo que nosotros tenemos, porque no nos hemos parado a pensar que la impresión que tenemos de nuestro entorno es el que nos ofrecen nuestros sentidos y que por lo tanto, con sentidos diferentes ese mismo entorno puede parecer completamente distinto. Entonces ¿Tu Bichón maltés percibe y entiende este mundo tal y como tú lo haces? Es una buena pregunta a la que trataré de dar respuesta en este artículo, basándome en los estudios hasta la fecha realizados acerca de los sentidos de los Perros en general y de esta bella raza en particular; interpretando su percepción sentido por sentido y tratando de comprender como es este mundo desde su punto de vista.

EMPEZANDO POR LA VISTA.

Para ti, la vista es el principal de los sentidos; a menos que seas invidente, es la vista la que te permite reconocer a la gente de tu entorno, reconocer el lugar en el que te encuentras, localizar aquello que buscas o saber lo que ocurre a tu alrededor.



Así contemplas un paseo por el parque.

Tu maltés, en cambio, no disfruta precisamente de tu agudeza visual y mucho menos de la gama de colores y tonos que a ti te resultan tan llamativos; sus redondeados ojos ocultan tras de sí una gruesa retina que refleja la luz disponible para aprovecharla mejor cuando es escasa, lo cual le ofrece una nítida imagen nocturna a la luz de la Luna, las estrellas o el simple resplandor que emite el reloj digital de tu reproductor de DVD, pero durante el día la iluminación natural sobrecarga las imágenes con un destello que puede resultar molesto en los días ms soleados. Afortunadamente también los Perros disponen de Pupilas musculadas que les permiten dilatarse durante la noche y contraerse cuando la luz ciega sus ojos, aunque ello no contrarresta eficazmente la capacidad reflejante de sus retinas, con lo que siempre perciben imágenes más brillantes y luminosas que nosotros, apreciando menos detalles de tonos y sombras.



Así ve el parque tu Bichón, sin percepción de colores y con una iluminación más acusada.

El color es otro de los elementos que condicionan la vista; mientras tú eres capaz de diferenciar una amplia gama de colores producto de la fusión de tres colores primarios (Cian, Magenta y amarillo) y la distinción de miles de tonos, tu Maltés solo es capaz de ver tonos claros y oscuros, casi como en una película en blanco y negro. Esto se debe a que tus retinas contienen dos tipos de células sensitivas; las primeras se llaman Bastones y captan la luz ambiental, mientras que las segundas son denominadas Conos y se encargan de percibir los colores; éstas últimas se dividen en tres tipos y cada uno percibe un color primario; el Cerebro es el encargado de recibir toda esa información y formar una imagen de luz y color en función de las células oculares estimuladas. Por el contrario, tu Perro carece de Conos, por ello es incapaz de percibir los colores. En lo que si coincidís es en que ambos sois ciegos a los colores infrarrojos y ultravioletas, tan familiares para otros Animales.

EL OÍDO.

Las orejas de los Perros presentan las más diversas apariencias; de hecho algunas formas distinguen razas o grupos de éstas, los hay con orejas triangulares y erectas, con pequeños pabellones auditivos, con orejas caídas, colgando a ambos lados de la cabeza y un largo número de ejemplos diferentes; mucha gente piensa que las orejas colgantes, como las del Bichón, restan audición al Perro y en parte razón no les falta, pero no es éste el mayor de los problemas.

Los Perros, Maltéses incluidos, gozan en general de una excelente audición; de hecho mucho más eficiente que la nuestra, aunque algunos experimentos dejan patente que estos parientes domésticos de los Lobos han perdido una buena parte de su sentido del oído a lo largo del proceso de cría selectiva en busca de nuevas razas. No obstante, el estudio del tímpano, el oído medio y el oído interno de varias razas de Canes indica que pese a dicha degradación auditiva la mayoría son sensibles a un abanico sonoro que casi cuadruplica el Humano. Del estudio se interpreta que el Bichón Maltés como otros Perros es capaz de percibir con molesta claridad sonidos cuya longitud de onda es tan alta que escapan a tu percepción, los llamados Ultrasonidos. También es capaz de oír casi toda la gama de sonidos que te resultan familiares, aunque destaca menos detalles en los sonidos graves, con lo que como a ti le resultarán inaudibles los infrasonidos de baja frecuencia; lo cual ha podido constatarse fehacientemente poniendo a prueba Perros especialmente adiestrados.

Otro factor a destacar acerca del oído de los Perros es su notable sensibilidad a los sonidos más tenues dentro del abanico sonoro que les resulta audible; los Cánidos son capaces de percibir sonidos cuatro veces más bajos que nosotros, lo cual permite que tu Bichón delate el acercamiento de un conocido o un intruso mucho antes de que tú te des cuenta. El fino oído le ha valido el nombre de "Bichón" al Maltés, pues este sentido es el más empleado a la hora de detectar Roedores y otros Animales ocultos que moran por nuestras despensas y que en su día esta raza se especializó en capturar. La contrapartida la hallamos en los sonidos de alta intensidad; por lo general le resultan molestos los sonidos que superan los 80 decibelios y aquellos que rebasan los 110 decibelios pueden resultarle incluso dolorosos. Muchas personas que conviven con Perros afirman que sus mascotas temen los cohetes que se hacen estallar

en festividades, los disparos de escopetas o sonidos semejantes, pero más que miedo, lo que el Perro experimenta es un desagradable estruendo que a veces puede generarle dolor.

A CONTINUACIÓN, EL OLFATO.

Si los Perros son célebres por la agudeza de alguno de sus sentidos, ese es sin duda el Olfato. Es bien sabido que los Canes hacen uso de este sentido para buscar presas o a sus congéneres y amigos, detectar intrusos o comunicarse, dejando a su paso señales olfativas que reflejan detalles de su presencia, identidad y estado que otros Perros sabrán captar e interpretar. Hay que saber también que es éste el sentido más degradado de todos si lo comparamos con la sensibilidad que sus parientes salvajes, los Lobos, poseen.

No nos engañemos, los Humanos tenemos también un excelente olfato que complementa enormemente nuestro sentido del gusto, el cual tan solo percibe cuatro variantes, ofreciéndonos la posibilidad de degustar una gastronomía inmensa con detalles inalcanzables por el mero gusto. A pesar de ello y sin haber sido posible realizar experimentos que cuantifiquen en cifras la capacidad sensorial del olfato Canino, podemos comprobar que este sentido está muy magnificado en los Perros; hasta el punto de convertirse sin lugar a dudas en su sentido predominante, por encima del oído o la pobre vista.

La mejor prueba de su eficaz olfato no es otra que la especialización que muchos Perros de las más diversas razas pueden adquirir al ser adiestrados para detectar toda clase de sustancias; ya sea droga o explosivos en un aeropuerto o dinero e incluso Humanos extraviados o fugitivos en otras circunstancias.



Aquí puedes apreciar el detalle de la sensible nariz de un Maltés.

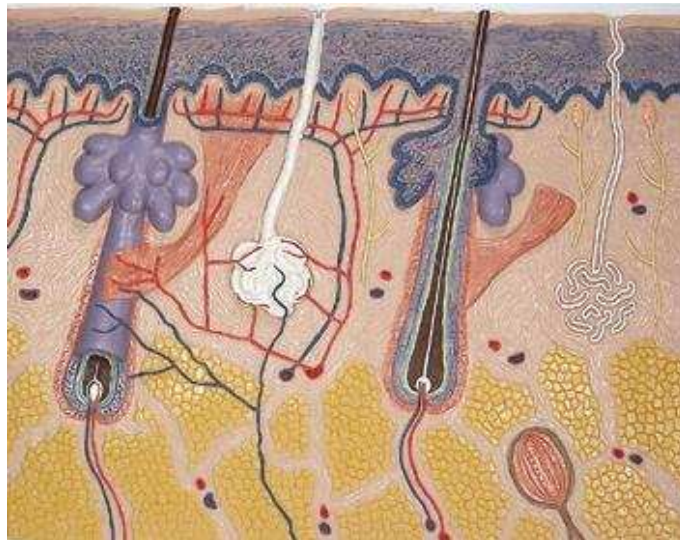
Si comparamos el olfato del Bichón maltés con el de otras razas de Canes podemos observar que no se trata de una raza especialmente dotada, requiriendo a menudo la aportación del oído para llevar a cabo tareas comúnmente asociadas al olfato como pueda ser la detección de presas, pero esta deficiencia parece común a todas las razas de hocico corto excepto el grupo VI Sección 2 (Según el organigrama de la FCI), los cuales son muy apreciados por su fino olfato. La estructura nasal del Bichón es prácticamente idéntica a la de su ancestro, a pesar de que su hocico es menos pronunciado, lo cual le permite hacer uso de una mecánica de olfateo asombrosa: Cuando el Maltés necesita concentrarse en un olor tenue con gran detalle, como el rastro dejado por alguien en sus huellas a su paso, el Maltés acerca su nariz al suelo e inspira profundamente para exponer los receptores olfativos a una larga exposición con el olor, para después expulsar el aire por sus aletas nasales laterales con el fin de no diluir el olor de su propio organismo con el aroma que trata de identificar. Cuando el Can requiere obtener olores más diversos y mas expandidos sobre el terreno, como la orina de otro Perro o el lugar donde un congénere se rascó, tiende a mantener el hocico más lejos del suelo y resoplar e inspira con

las fosas nasales de forma breve y frenética para levantar del suelo restos de pelo, piel u otras partículas que pueda captar e identificar. Todo un procedimiento.

AHORA EL TACTO.

Si crees que la vista era el único sentido en el que aventajas a tu Maltés, debes saber que te equivocas. La percepción sensitiva mediante el contacto físico con la piel, es decir, el tacto, es otro de los sentidos especialmente desarrollados en los Humanos y poco sensible en los Canes.

La piel humana es una cubierta superficial atestada de receptores sensoriales tales como terminaciones nerviosas, Corpúsculos de Krause, Corpúsculos de Meissner, Corpúsculos de Ruffini y Corpúsculos de Vater-Pacini, lo cual nos otorga una percepción muy aguda del contacto, la temperatura, humedad, presión y hasta abrasión; tan eficiente resulta este sistema múltiple repartido por toda la piel que incluso nos permite sentir desde la picadura de un Escorpión hasta una leve brisa matutina.



La piel de tu Perro se asemeja a la tuya, aunque con más pelo, menos Corpúsculos y casi sin glándulas sudoríparas.

La cubierta cutánea de tu Bichón está igualmente equipada con todos los Corpúsculos sensitivos, aunque éstos presentan una menor densidad, por lo que le permite sentir las mismas sensaciones que tú pero de forma menos precisa. Si en los Humanos son las yemas de los dedos, las manos y la planta de los pies las zonas más sensibles del cuerpo en lo que a tacto se refiere, los Perros presentan una mayor sensibilidad en el hocico; tratándose de una región realmente saturada de terminaciones nerviosas y Corpúsculos de todo tipo, por lo que no es de extrañar que los Malteses no solo utilicen su nariz para oler, sino también para inspeccionar mediante el tacto objetos y vecinos con el extremo del hocico.

Por otro lado, también las Vidrisas, más conocidas como “bigotes”, proporcionan un excelente instrumento táctil; se trata de unos pelos especialmente adaptados, con el doble del grosor que el cabello cutáneo y sus raíces duplican la profundidad, equipados con terminaciones nerviosas extremadamente sensibles al tacto.

Y POR ÚLTIMO EL GUSTO.

Todo parece indicar que pese a nuestro limitado sentido del gusto, delimitado únicamente a cuatro sabores básicos que pueden ser combinados para generar sensaciones más complejas, los Perros poseen aún si cabe una percepción todavía más reducida.

Aunque algunos Científicos experimentales discrepan en esta clasificación, son cuatro los gustos perceptibles para la mayor parte de los Vertebrados; éstos son salado, dulce, ácido y amargo; sin embargo parece ser que los Perros tienen escasa sensibilidad a los sabores amargos, quizá como respuesta a su adaptación para comer carne cruda, a menudo en fase de descomposición; hay que tener en cuenta que los Lobos, ancestros de los Bichones, se nutren a menudo de carroña pese a ser excelentes cazadores ¿Quién se resiste a una comida fácil que no puede escapar?. Sin embargo, queda bien patente que los Perros si son muy sensibles a los sabores ácidos y salados, necesarios para detectar alimentos nocivos o sustancias

peligrosas. Queda en entredicho la capacidad real de los Canes para percibir los sabores dulces, ya que muchos criadores y amigos de los Perros advierten que a sus mascotas les agradas los dulces tales como el chocolate o los bizcochos, la mayoría de Científicos experimentadores indican que no parecen discernir apenas entre este sabor y el amargo y que su afán por los dulces se debe al interés que los Animales ponen en todos los alimentos proporcionados por sus anfitriones.

Un estudio físico de las Papilas gustativas apunta conclusiones interesantes; las Papilas receptores de sabores dulces y amargos apenas están presentes en la lengua de los Perros, mientras que si son abundantes las encargadas de detectar sabores ácidos y salados, aunque en menor grado que en los Humanos. Es necesario añadir que en dicho estudio fueron detectadas un número destacable de Papilas, ubicadas cerca de la base de la lengua, cuyo espectro de sabor no ha podido ser definido; se trata de unas Papilas especiales de las cuales nosotros no estamos dotados y que podrían ofrecer a los Canes de un sentido del gusto muy diferente al nuestro, con sabores que a nosotros bien pueden resultarnos completamente desconocidos.

De todos modos, al margen de las numerosas diferencias que separan nuestra percepción del gusto del de los Bichones malteses y sus congéneres, debemos admitir una notable semejanza; tanto ellos como nosotros hacemos uso del más delicado sentido del olfato para complementar y diversificar nuestra escasa capacidad de discernir sabores.

EN RESUMEN.

Según hemos ido descubriendo a lo largo de este documento, es posible deducir que la vista y el tacto de los Malteses están bastante menos desarrollados que los nuestros, lo cual indica que en general ven peor que nosotros aunque son capaces de visualizar mejor en ambientes nocturnos al aprovechar mas la escasa luz disponible. Los Perros tienen un tacto limitado en la mayor parte de su cuerpo, aunque les permite sentir perfectamente el viento, el calor o nuestras caricias y disponen de un excelente tacto en el hocico que les proporciona una herramienta muy útil para “palpar” su entorno.

No podemos decir lo mismo de su oído y olfato, capaces de detectar sonidos de baja frecuencia, captar detalles de muy baja intensidad, así como de percibir olores de lo más diversos con su sensible olfato y su sofisticado sistema de olfateo basado en varias técnicas. Es probablemente el gusto el más intrigante de los sentidos caninos puesto que gracias a sus Papilas especiales poseen posiblemente un gusto muy diferente al nuestro. Todo un misterio sin resolver.

Llegados a este punto, me hubiese gustado incluir en esta narración ese sexto sentido que cada vez más parece estar presente en la mayoría de los Mamíferos y que los Humanos conocemos tan bien y al que denominamos consciencia, pero es tal la controversia generada en torno a este cautivador sentido y son tantos los estudios que tratan de detectar y medir dicho sentido en los Perros y otros parientes que prolongaría desmesuradamente la extensión de este texto, por lo que probablemente sirva de temática para una futura exposición. Por ahora me daré por satisfecho si el presente artículo ha resultado del interés de sus lectores o ha tenido un valor didáctico sobre el Foro.

Por Raúl Nebot (“Xinquer”).

Publicado en BichonMaltes.com (<http://www.bichonmaltes.creatuforo.com>).

Foro especializado en el Bichón Maltés, Acceso limitado a Usuarios.

